

Imprimir

Confesémoslo: eliminamos en nuestros caracteres los defectos, pero también van desapareciendo hermosas cualidades. Nos convertimos al fin en algo rectilíneo, sin profundidad y sin alturas, tan estúpido como una llanura.

Luis Tejada Cano (1898-1924).

Pensar la política como una actividad que dignifica un compromiso con la vida y reivindica la paz como principio de humanidad, es el propósito de este trabajo. Para tal efecto tiene dos partes. La primera explica el objetivo y la metodología para construir una fuerza social activa en condiciones de remover el oprobioso régimen político colombiano y refundar la institucionalidad con base en la democracia radical<sup>1</sup> como expresión del socialismo raizal y en forma de República Regional Unitaria. Para ello, hace un repaso de la experiencia de uno de los más importantes movimientos políticos regionales –tal como emergió en los albores del nuevo siglo– y la vejación a que fue sometido por sus propios dirigentes; esta revisión ayuda a entender la postración actual asimilando críticamente lo que no se debería hacer. La segunda parte recaba en un enfoque de antropología política para escudriñar y dar soporte científico a una alternativa de acción orgánica. Se trata de desamarrar el nudo gordiano de las patologías políticas. Ya no es posible analizar la política y la sociedad colombiana desde parámetros ‘normales’ pues se ha sufrido un trauma colectivo, entendido como trauma psicosocial (Martín-Baró, 2003)<sup>2</sup> tan profundo como degradado que, en nuestro hábitat es palpable en las más disimiles expresiones políticas.

Este documento trata el tema clave de la época: cómo construir una alternativa real y eficaz al sistema dominante. Si bien trata sobre una experiencia política en el Tolima –una región ubicada en el centro de Colombia– el estudio refleja una problemática general en los movimientos de izquierda, con sus propias particularidades. En todo el mundo pasa más o menos lo mismo: se intenta construir una alternativa de izquierda que fracasa porque se diluye o se divide en distintas corrientes. El problema está en que no hay bases ideológicas y programáticas claras y concretas, como se señala más adelante, la intelectualidad ha perdido su capacidad crítica, y se puede agregar: carece de solidez ideológica, a lo que se suma las infaltables ambiciones de liderazgo; se trata de procesos a los que faltan los cimientos y se

comienza por el final, por la constitución de una organización, movimiento o partido. Es decir se comienza a construir la casa al revés: por el techo.

## I. Repensar la historia

Con la “Seguridad Democrática” de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) y la “Prosperidad para todos” de Juan Manuel Santos (2010-2014) el país trastabilla en un laberinto, mientras sigue siendo entregado a la voracidad de las multinacionales y los banqueros hacen pingues e injustificadas ganancias. Como telón de fondo se encuentran la corrupción estatal agudizada mientras la violencia social y política no amaina de la mano desbocada de la mafia y el militarismo. Con Santos no hay una política para armonizar los sectores en colisión y poner a la vista una solución a la crisis nacional.

La formación: necesidad imperiosa

La procelosa tarea de buscar caminos y construir alternativas para superar la endémica crisis colombiana requiere de promover cambios requeridos y retar a la cultura política dominante. En este proceso se inscriben los procesos de formación con miles de trabajadores, líderes políticos y pobladores, jóvenes y adultos, que se vienen adelantando. En todos ellos se constata el compromiso activo e inteligente con el esfuerzo intelectual, político y formativo, a pesar de la arremetida neoliberal y el furor pragmático de la realpolitik de la ensoñación capitalista.

Los paradigmas formativos usados en estos procesos, son producto del esfuerzo colectivo para fortalecer las opciones políticas en contra de la degeneración actual que resultó del régimen del bipartidismo liberal-conservador propio del ‘Frente Nacional’ como expresión institucional del bloque de poder<sup>3</sup>. Como compromiso intelectual y moral pretenden despertar el entusiasmo y la confianza entre los sectores sociales que ven la necesidad del proyecto político diferenciado de las formaciones tradicionales y no tradicionales, de derecha e izquierda,<sup>4</sup> cuyo propósito es mantener el statu quo. Fortalecer las fuerzas políticas alternativas que propugnan por la democracia radical tiene como cometido la convergencia de diversos sectores que luchan por la paz con justicia social, la participación popular y la

emancipación social y política de los trabajadores.

Colombia necesita que estos espacios alimenten una cultura del debate y del pensamiento crítico, y que aborden por igual los aspectos históricos, la coyuntura y las perspectivas teóricas. Se trata de alimentar el proceso de agrupación de las corrientes del socialismo raizal. (Fals Borda, 2003) En la actualidad existe un material valioso para fundamentar y profundizar la formación política.<sup>5</sup> Desde este punto de vista, la formación se convierte en un proceso de refundación de la política marcado por la persistencia en transformar la cultura política mediante: a) el restablecimiento del nexo entre ética y política, y b) profundizando el diálogo entre el pensamiento político y los movimientos sociales, en sus luchas contra el modelo neoliberal y la estrategia de transformación global de la sociedad. Esta otra política es posible sobre la base de la consecuencia ética, el arraigo social, la afirmación cultural, la dimensión intelectual y moral, y la orientación liberadora. (Cárdenas, 2001)

Es necesario superar las actitudes instrumentalistas y pragmáticas que descalifican el estudio, la teoría, la formación y el mundo de la cultura, como si se tratara de una esfera ajena a los intereses del poder y la transformación de la sociedad. Este déficit de pensamiento ilustra el grado de atraso político. Por el contrario, la experiencia revela el valor intelectual y moral que significan los procesos de formación para el fortalecimiento estratégico de las nuevas opciones políticas, pues en el centro de las luchas están cuestiones cruciales, también de orden conceptual: la autonomía, la democracia, los sujetos sociales, el poder, las instituciones, las ideologías, el territorio, la cultura, la formación y la ética. De allí surgirán las nuevas propuestas programáticas<sup>6</sup> y organizativas que, además, se sustentan en la ética, la dirección colectiva, el arraigo de masas y el compromiso emancipador anticapitalista. La formación es el pan ideológico de las fuerzas políticas de opciones democráticas y socialistas en Colombia. Por todo esto, puede afirmarse que la política sin pensamiento es enajenación, dominio de caudillos y arribistas de carrera; el pensamiento sin política es especulación vacía, huida y contemporalización con la dominación.<sup>7</sup>

En términos del reto histórico, los movimientos y proyectos políticos tienen en la formación una urgencia que debe responder a estos desafíos, para resolver el quid de la política

democrática. Organizar este debate y atender los retos de la organización y las tareas de los gobiernos locales es una apuesta por renovar la política, consolidar los proyectos y asumir los compromisos históricos. Se trata de integrar lo político, lo económico, lo social y lo cultural para que la democracia radical sea un instrumento de paz y éstos sean un factor de superación de la crisis social e institucional que hoy carcome a Colombia. La transformación económica, social, política e institucional constituye un reto que no admite más dilaciones ni aplazamientos.

En suma, una opción política alternativa plantea enormes retos teóricos, políticos, ideológicos y éticos. La idea es insistir en que las propuestas políticas sin discusión y deliberación caen en la tentación autoritaria y caudillista, y la política sin reflexión teórica termina en el más ramplón pragmatismo. Este proceso dialéctico de teoría y acción políticas ha de estar acompañado de la ética.

Dinámicas regionales. El caso del Tolima.

La experiencia política Movimiento Alternativa Socialista y Democrática fue desarrollada en el departamento del Tolima (Colombia) entre 1998 y 2004, como un intento de construir una alternativa socialista y democrática desde el Tolima para Colombia mediante la formación de una organización política lejos de las costumbres, prácticas y vicios de los partidos políticos tradicionales, capaz de superar la crisis social, económica, ética y política que afecta el país. Constituye una iniciativa con un malogrado final, sobre el cual es imperioso repensar y aprender. Se debe conocer su ideario programático para saber qué buscaba y entender la dimensión del desacierto.

El documento clave fue presentado el 25 de mayo de 2000 (Alternativa..., 2000), luego de que un grupo de personas procedentes de diferentes experiencias sociales, políticas y organizativas sistematizaran las conclusiones del primer foro ideológico del movimiento, realizado el 18 de marzo de 2000. En él se halla contenida su “razón de ser”, sus apuestas, bases ideológicas, conceptuales y programáticas.

El carácter socialista del movimiento se sustentaba en la centralidad que se le otorga a la

cuestión social. Concebía que, desde una comprensión contemporánea del socialismo, fuese posible resolver asuntos esenciales como la superación de la pobreza y la exclusión -sin eliminar a los empobrecidos y excluidos-, la formación de ciudadanía y la construcción de mecanismos de participación y democracia. Se apelaba al socialismo como un sistema en el que las ciudades fueran pensadas y construidas por la gente y donde hombres y mujeres trabajasen para vivir y no vivieran para trabajar; un socialismo que fuera promotor de un modo de desarrollo centrado en el ser humano y ambientalmente sostenible, capaz de garantizar la igualdad y la libertad, individual y colectiva, y proveer aquellas áreas y servicios que son públicos: educación, salud, servicios básicos, infraestructura, vivienda, empresas mixtas o de propiedad colectiva, impidiendo la entrega de los bienes colectivos al gran capital y facilitando los mecanismos e instrumentos para que el conjunto de la comunidad organizada administrara o asumiera el control de las empresas de servicios básicos. Se propugnaba por un socialismo entendido como proceso libertario, que abogaba por la conciencia, la estética, la imaginación y los sueños; con capacidad de abandonar las pretensiones de universalidad y de verdad, reconociendo la existencia de múltiples formas de racionalidad.<sup>8</sup> Un proyecto para la vida digna, la belleza y la utopía, que recuperara los principios de autodeterminación y autonomía y pusiera en el centro la ética, la solidaridad y el humanismo.

El Movimiento buscaba transformar las relaciones sociales de producción, promoviendo la democratización de las formas de propiedad y de economía, con sentido de equidad y justicia social, regulando el capital nacional y extranjero, para dar un nuevo sentido a lo público, bajo principios éticos; organizando la administración pública de tal manera que la guerra civil se librara sin armas entre trabajadores, campesinos, profesionales, académicos y empresarios. La realización del concepto del Polemos:

Hay quienes aún conciben la política como continuación de la guerra por otros medios, invirtiendo los términos de la famosa frase de Clausewitz, y consideran, además, como enemigo personal a todo el que no concuerde públicamente con sus ideas. Para nosotros la política es lo contrario: una lucha permanente por no regresar al estado de violencia original, un arte de los equilibrios de poder y de creación de los mecanismos

institucionales capaces de contener esa ley de la gravedad que nos retrotrae constantemente a la guerra. (Cadena, 2010)

Los retos del Movimiento eran:

1. Recuperar el sentido y significado de la política como construcción colectiva de lo público democrático.
2. Construir un partido político sólido, con estructura organizativa democrática y con un compromiso social claro y transparente, alternativo a los partidos tradicionales.
3. Desencadenar procesos pedagógicos generadores de una nueva cultura política que hiciera posible superar las prácticas corruptas, clientelistas y caudillistas de los partidos tradicionales, y que aportara una nueva cultura ciudadana, capaz de privilegiar el tratamiento pacífico de los conflictos, mediante la tolerancia, la diferencia y el pluralismo en todos los ámbitos de la vida.
4. Construir un proyecto cultural que fortaleciera nuestra identidad y nuestra capacidad de movilizarnos colectivamente y alcanzar nuevos niveles de desarrollo para el Tolima y el país.
5. Impulsar la consolidación de organizaciones y movimientos sociales con identidad y capacidad propositiva para contribuir en la transformación del orden social.
6. Recuperar el derecho a soñar para transformar el presente y construir el futuro.
7. Superar la desesperanza y la creencia de que la condición humana está condenada al egoísmo, a la soledad, a la violencia y a la obsesión por los bienes materiales.
8. Generar un modelo de desarrollo que superara la desigualdad social, la pobreza y la exclusión.
9. Avanzar en la construcción del movimiento con personas y organizaciones independientes de los partidos tradicionales, que rechacen el uso de las armas dentro del ejercicio de la política, se identifiquen con los planteamientos propuestos y se comprometan en la construcción colectiva del mismo.
10. Propender por acceder a las instancias del poder local de elección popular, con base en propuestas programáticas y reglas de juego construidas colectivamente.

Alternativa Socialista y Democrática, se propuso la construcción de un proyecto organizativo que, lejos de las prácticas y costumbres de los partidos tradicionales, se constituyera en una verdadera opción para los sectores populares, desde una perspectiva regional en proceso que permitiera a Colombia superar el centralismo asfixiante y propendiera por la construcción de una república regional unitaria. Desde sus inicios se sabía que el proceso sería lento, complejo y conflictivo. Fue en el camino que se encontraron diversos pareceres que, desde múltiples apuestas, trabajaban por consolidar un movimiento nacional con pretensiones socialistas. Sus dirigentes fueron los responsables, por su firmeza en las convicciones, de impulsar la creación de un Partido Socialista y Democrático, a sabiendas que el proceso de decantación ideológica era precario e incipiente. Para la construcción del Partido del Socialismo Democrático el Movimiento Alternativa Socialista y Democrática del Tolima contó con el concurso de dos formaciones políticas: la Corporación Viva la Ciudadanía y la Corriente de Renovación Socialista (CRS), agrupada en la Corporación Nuevo Arco Iris. Infortunadamente, el proyecto partidario se vino al traste de manera pronta en su fase germinal, el 18 de julio de 2000, cuando uno de sus principales promotores, Angelino Garzón aceptara ser Ministro de Trabajo del Presidente Andrés Pastrana, en contra del acuerdo programático y en favor del régimen, con el apoyo de una fracción del nuevo partido.<sup>9</sup>

El otro sector del partido denunció la actitud y emitió la siguiente declaración:

Es por lo anterior que no se entiende cómo un compañero, cargado de cicatrices producto de una historia al lado de los marginados, al primer toque del canto de las sirenas se embriaga ante los néctares y ambrosías que ofrecen las ninfas del poder y del capitalismo. Pensar que desde las entrañas del neoliberalismo se pueden engendrar reformas democráticas de corte social, es creer que la luna es pan de queso. [Andrés] Pastrana, con el respeto que merecen los que votaron por él, es un neoliberal convencido, plegado a los intereses imperialistas norteamericanos. Desde su gobierno lo único que podemos esperar es pauperización del empleo, desmonte y deterioro de lo público, ridiculización de la inversión social, privatizaciones a granel, criminalización de la protesta popular, concentración de poder en el ejecutivo, reversión a la descentralización, y ojo a esto, desmantelamiento sindical.

Si algo les interesa a los neoliberales es desprestigiar el sindicalismo. Por eso que un líder sindical aceptara formar parte del gobierno de Pastrana no tiene explicación sólida posible. Claro que nos dirán cuentos como los golpes de Estado, que la paz se está enredando, etc. ¿Desde cuándo se están teniendo en cuenta a los sectores sociales para evitar golpes de Estado? ¿No será más bien que con fachada social es más fácil vender los intereses capitalistas? Alternativa Socialista y Democrática como apuesta regional que mira y propone al país desde el Tolima, considera que su proceso madura lentamente y que debe continuar su trasegar regional, permaneciendo expectante, frente a los devenires nacionales en lo que a la conformación de un tercer partido se refiere. Sin embargo, reitera su compromiso socialista, democrático y por la construcción de una fuerza política partidaria que sea alternativa para Colombia.

Advertidas las dificultades políticas ocasionadas por la incongruencia entre el discurso y el comportamiento cotidiano, pero con la finalidad de adelantar la gestión administrativa del gobierno en el Departamento del Tolima y coadyuvar a la construcción de un bloque alternativo, se establecieron unas bases para un acuerdo político el 21 de diciembre de 2000, que contemplaba:

A. Sobre el movimiento:

1. El movimiento no dependerá de personalidades, éstas afectan el sentido colectivo del movimiento.
2. Las exclusiones son necesarias cuando de por medio hay problemas de fondo (de principios).
3. El movimiento tiene su propia dinámica, su principal tarea consiste en combinar creativamente el trabajo político con la gestión pública en el plano regional.
4. Se requieren reglas de juego para tener “algo orgánico”: la primera es la construcción horizontal de un movimiento; la segunda, avanzar con fines estratégicos, y la tercera, combatir el protagonismo.
5. El movimiento se construye como una federación de organizaciones políticas y sociales en la región.

6. El movimiento requiere un plan de acción política y finanzas para el período 2001-2003.

7. El movimiento establecerá relaciones políticas orgánicas con otras fuerzas emancipatorias que actúan en las provincias y regiones de Colombia, Ecuador y Venezuela, para lo cual organizará un primer encuentro en la ciudad de Ibagué el 20 de julio del 2001.

B. Sobre las relaciones con el gobierno:

1. Hay que diferenciar la gestión político-administrativa del trabajo político propiamente dicho.

2. Un gobierno democrático impulsa la movilización social.

3. Si al gobierno le va bien a nosotros nos va bien, si le va mal seguimos adelante.

4. El movimiento requiere autonomía frente al gobierno, como movimiento popular aún no somos gobierno.

5. Un gobierno popular requiere un nivel mucho mayor de organización y de movilización para dar curso a su propia institucionalidad revolucionaria.

6. La tarea del movimiento es ayudar a gobernar, tomar la iniciativa, apoyar lo bueno, y oponerse a lo malo.

C. Sobre el gobierno “socialista”:

1. Ningún plan de desarrollo ni presupuesto de gastos e inversión se debe restringir al marco de las leyes 550 y 617, pues queda la administración pública al servicio del capitalismo financiero y la corrupción que ello significa.

2. El Tolima no es una isla a la que no le pasa lo que le pasa a Colombia, punto central del trabajo es el relacionado con el impulso a la negociación política del conflicto armado interno, y el destrabe al proceso de paz en vilo por el “Plan Colombia”.

3. Aspectos claves a impulsar:

- La reforma social agraria.

- El manejo riguroso de las regalías.

- El replanteamiento del manejo del “servicio a la deuda”, y
  - El fomento de la economía solidaria y del cooperativismo.
4. El socialismo implica la distribución justa de los bienes económicos, para lo cual se requieren modificaciones sustanciales al régimen de propiedad privada, y al sistema de planificación pública con énfasis en la prioridad de la inversión social, someter los intereses particulares del capital, y hacer que prime lo común y lo general.

Tristemente, Guillermo Alfonso Jaramillo, Gobernador del Tolima entre 2000-2004, no logró poner en práctica la propuesta del Movimiento que lo llevó a asumir esa alta responsabilidad. Se limitó al discurso y a permitir la permanencia de las prácticas administrativas rutinarias y al manejo político burocrático. Junto a otros factores, puede decirse que su origen liberal –que no logró superar– y su comportamiento de cacique, se lo impidieron.

No obstante, se rescató la memoria de José María Melo, presidente de facto y de origen popular, quien gobernó ocho meses en 1854 con un programa socialista respaldado por las Sociedades Democráticas<sup>10</sup>; con Orlando Fals Borda a la cabeza se dio impulso a la creación de la Región Surcolombiana<sup>11</sup> para combatir el centralismo bogotano, y se propuso en un Encuentro de las Provincias y Regiones de Colombia refundar a Colombia como una República Regional Unitaria, y la integración de Ecuador, Colombia y Venezuela, como resultado de un proceso de entendimiento entre los pueblos, a partir de la supresión de los límites artificiales para recrear la Grancolombia, desaparecida en 1830. Este acto público con más de 300 delegados se realizó entre el 19 y el 20 de julio de 2000 en Ibagué. (Fals, 2001, 113-118; Fals, 2001a; Espinosa, 2012; Restrepo, 2004-2005)

El esclarecedor contenido de este documento sirve para desnudar la distancia entre la sana intencionalidad en el planteamiento programático y la perfidia en la orientación de la práctica política administrativa. Esta circunstancia explica el fracaso del proyecto, su cooptación por el régimen y la frustración de los sectores sociales que lo impulsaron de forma enérgica y comprometida. Esta experiencia deja de una vez comprobado el sino de la lucha revolucionaria: el hombre en la búsqueda de la libertad encuentra su propia esclavitud.

## II. Una alternativa coherente de acción orgánica

Hacer política requiere entender la antropología contemporánea como un aspecto fundamental de la cultura, como rasgo del comportamiento humano, de la vida en sociedad, en una etapa en que el hombre no solamente destruye la naturaleza y se destruye a sí mismo, sino que el hombre también impide el funcionamiento de la sociedad. Vivimos una crisis antropológica que depreda la naturaleza e impide el funcionamiento de la sociedad como colectivo, y sobre esta base tendríamos que repasar dos conceptos fundamentales: la estética y la libertad. La estética en el sentido de lo bello, de lo sublime, de aquello que sirve de derrotero para orientar la búsqueda de la vida buena en sociedad; y la libertad entendida como la búsqueda de la realización plena del ser humano en su consideración individual, capaz de criticar la concepción de la ideología liberal, según la cual “mi libertad llega hasta donde llega la libertad del otro”. Si hay un solo ser humano que no sea libre, ninguno de nosotros puede ser libre. La libertad se ejerce en la búsqueda de la realización individual, en el pleno respeto de la libertad social y colectiva.

Asumir la estética y la libertad implica un reto fundamental para la antropología: relacionar el mundo de las ideas con el mundo de los hechos, de lo abstracto con lo concreto, para sustentar una crítica al solipsismo propio del sistema capitalista como expresión del subjetivismo y del individualismo. Filosóficamente el solipsismo asume como verdadero aquello que cada individuo cree que es la realidad, y esto es una forma de subjetivismo y de individualismo que riñe con la visión antropológica que busca la estética y la libertad.

En términos de desafío, es preciso entender la relación entre la ética, la moral, la filosofía, la psicología, la sociología y el rol de la antropología como articuladora científica, en el mundo de las ideas, de lo conceptual y lo abstracto, para confrontar el mundo de lo concreto, que en la actual etapa histórica está definido por el poder del dinero, por el lucro con base en la explotación, de acuerdo a la fórmula establecida en El Capital por Carlos Marx. El mundo de lo concreto implica para la antropología una crítica a la civilización burguesa y reivindicar el humanismo y el bien común; para esto, es importante hacer una referencia al Manifiesto Comunista en el apartado esclarecedor, sobre el socialismo reaccionario, pero además se

requiere apuntalar la idea anarcocomunista como crítica al concepto de Estado.<sup>12</sup> Dentro de esa perspectiva de crítica al concepto de Estado, que reivindica la estética y la libertad, es preciso acudir a las tesis de la historia de Walter Benjamin –aplicadas a las condiciones propias de América Latina–. (Alfaro, 2011, 48-72; y 2013)

El crecimiento económico de la sociedad depende de las fortunas de la minoría adinerada. Entonces ¿por qué la antropología se ha dejado ganar tanto terreno por parte de esta modalidad de pensamiento y comportamiento que lleva a una forma in extremis a las reglas del capitalismo? O sea, ni siquiera es neoliberalismo, es una fase más avanzada del neoliberalismo, en la que el individuo padece de una forma de exuberancia irracional, una *potentia rudendi*, compelida por el efecto libidinal del dinero. Pasando a la antropología política ¿cómo combatir esa gente?, ¿cómo enfrentar a ese grupo poblacional que no es más que el 1% de la población mundial, estimada en siete mil millones de habitantes?, ¿cómo combatir esa modalidad de comportamiento, basada en la maldad desde el punto de vista de perspectiva humanitaria o de principio humanitario?

La explicación no es psicológica o psicoanalítica sino materialista (tanto a nivel objetivo como subjetivo) y se llama explotación capitalista en su comprensión actualizada (Teitelbaum, 2013). El sistema capitalista en su estado actual trata de superar sus contradicciones insolubles inherentes a la apropiación por los propietarios de los medios de producción de buena parte del trabajo humano social (plusvalía) apoderándose de la mayor parte del creciente tiempo libre social (distribución desigual del tiempo libre social ganado con el aumento de la productividad) para “poner plustrabajo”, como escribe Marx en los Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (*Grundrisse*), y apoderándose también del escaso tiempo libre particular que les queda a quienes trabajan, mercantilizándolo como objeto de consumo.

De modo que puede aseverarse que la esclavitud asalariada propia del capitalismo, que pudo entenderse limitada sólo a la jornada laboral, ahora se extiende a todo el tiempo de la vida de los asalariados. De alguna manera, ha desaparecido la diferencia entre la esclavitud como sistema prevaleciente en la antigüedad (el esclavo al servicio del amo de manera

permanente) y la esclavitud asalariada moderna.

Una explicación crucial es la siguiente:

[los trabajadores]...terminaron por aceptar la relación salarial y la división del trabajo resultante. Contrariamente a lo que esperaba el marxismo revolucionario, dejaron de cuestionar el paradigma capitalista, contentándose con la ambición más modesta de mejorar su condición en el interior del sistema. Eso significaba también que su esperanza de libertad y de realización personal radicaba en su papel de consumidores. Su objetivo principal pasaba a ser el aumento de sus salarios para poder consumir más. (Svendsen, 2013: 140)

La conciencia de los explotados, esto es, los trabajadores manuales e intelectuales, a los campesinos, a los indígenas, etc., explotados como productores y como consumidores, está ahora así formateada y cambiarla a fin de que adquieran conciencia de que son explotados es un trabajo enorme y de largo aliento, que requiere, entre otras cosas, la existencia de una elite intelectual, ahora prácticamente ausente, que vea así las cosas y la sepa explicar claramente. Y desde luego, la adquisición de la conciencia a través de la praxis de los mismos trabajadores y de los intelectuales.

Ya en los sesenta el poeta y ensayista alemán Hans Magnus Enzensberger, escribió:

La explotación material debe esconderse tras la explotación no material y obtener por nuevos medios el consenso de los individuos. La acumulación del poder político sirve como pantalla de la acumulación de las riquezas. Ya no sólo se apodera de la capacidad de trabajo, sino de la capacidad de juzgar y de pronunciarse. No se suprime la explotación, sino la conciencia de la misma. (Enzensberger, 1973: 18-19)

Una de las trampas ideológicas consiste en hablar sólo de pobreza, de que por un lado hay un uno por ciento y por el otro lado el noventa y nueve por ciento, y hablar sólo de la redistribución de las riquezas y no de la explotación inherente al sistema capitalista y de la necesidad imperiosa de abolirlo.

Así las cosas desde el punto de vista antropológico algo sucede, algo anda mal y algo va mal. Algo sucede se refiere al afán de acumular, de poseer; la persona no vale por lo que es sino por lo que tiene, configurándose así la llamada crisis civilizatoria. Vivimos una etapa de reificación, de cosificación, que conlleva a identificar que algo anda mal, que el principio de humanidad ya no se aplica, que el reivindicarnos como seres humanos con una posibilidad ética de hacer lo que nos place, de potenciar la plena expresión de nuestra individualidad, y poner nuestro cuerpo a prueba en esa capacidad de integrar imaginación, racionalidad y memoria, ya no es posible. Y algo va mal es ese fenómeno en el cual una ínfima parte de la población mundial, el 3%, posee el equivalente al PIB de los países atrasados de Asia,

África y América Latina. Más allá de que la economía resuelva el problema de la concentración, antropológicamente hay que abrir el interrogante ¿por qué los seres humanos aceptan esta realidad dantesca en la cual miles y miles viven en la abyección? Ese fenómeno que se conoce como la plutomanía,<sup>13</sup> un tipo de alienación mental, en la que el enfermo cree ser muy rico o aspira a ser muy rico. Pero no solo encontramos la plutomanía o manía por el dinero, sino también la plutonomía,<sup>14</sup> que es la concentración llevada al extremo. La plutonomía designa un tipo de economía que es significativamente influida por los muy ricos, según el grupo Forbes en una plutonomía el crecimiento económico es potenciado y consumido por la riqueza de la clase más alta de la sociedad.

Podemos decir que hoy vivimos una fase en la que el capitalismo interpela la capacidad científica de la antropología, llevando a la exacerbación de cuatro componentes. Primero: el todo vale, segundo: todos contra todos, tercero: la ley del más fuerte, y cuarto: la ley de hierro de la acumulación y la concentración, basada en una noción del tiempo mecánica, que siempre va hacia adelante. Hay un sentido de inmediatez insano, una celeridad, en donde la lentitud riñe con la acumulación de capital, con los avances tecnológicos, en forma de depredación de la capacidad de humanización por parte de la clase trabajadora y en una crisis de la antropología cuando se aplica a ese sector específico de la sociedad (los intelectuales), cuya tarea está concentrada en elaborar el discurso legitimador del régimen. La intelectualidad ha perdido su capacidad crítica. Este es otro reto fundamental de la antropología. Son intelectuales, ya a la izquierda, ya a la derecha, aquellos que fueron de la

izquierda y ahora se ubican en la derecha, cuya función es elaborar el discurso legitimador del régimen.<sup>15</sup>

A continuación se presentan algunas claridades actuales, que pueden servir como puntos de acuerdo para la acción, como un reto a los antropólogos, y que vienen de ese esfuerzo de transdiscipliniedad de la antropología, con relación a la psicología, a la ciencia política, al derecho, a la economía y a la sociología:

1. La libertad solo es posible como tarea que se impone el propio individuo, en una dinámica social y estructural. La libertad nunca vendrá como resultado de una revolución que lideran unos pocos, ésta es un proceso de construcción colectiva, de individuos plenos, con plena capacidad ética y estética.
2. El problema de la realización individual implica asumir una serie de valores individuales, como el amor propio, o sea, la reivindicación de la condición del individuo, de su potencialidad subversiva, los cuales involucran la vida y la libertad, que son dos categorías que se complementan, pero también crean un conflicto.
3. El sobrevivir como unidad única y diferenciada del yo, en este mundo que nos quiere terminar de convertir en seres corrientes y homogéneos. Esta confrontación depende de la capacidad de acción política e identidad que tenga cada individuo y a la vez que tenga el colectivo.
4. Es necesario impulsar la organización de acciones tendientes a defender la soberanía de los países de América Latina, principalmente, por el problema vivido durante el último siglo y medio, dado el comportamiento imperial del Estado estadounidense, que se expresa a través de la función clara de las empresas transnacionales, y que consiste, no solamente en extraer nuestros recursos naturales, sino en decidir políticas económicas, además de montar y tumbar gobiernos.
5. En el neoliberalismo actual, el Estado no desaparece, sino que asume un rol importante de carácter estratégico para el capital, tanto en la economía, como en el control de la sociedad a través de la violencia.
6. Los pueblos nativos o las etnias de origen precolombino conciben la tierra como una

madre, como un ser protector que primero da abrigo a sus hijos y luego los alimenta.

Esta es una lección muy importante para desprendernos de la cultura occidental.

7. La seguridad alimentaria es una responsabilidad de todos, tanto de quienes cultivan los alimentos como de quienes los consumen.

8. La mundialización del capital, en su actual fase de lucha contra el terrorismo, ataca el ejercicio de la rebelión y se contrapone a las luchas de las comunidades locales, en el ámbito internacional y nacional. Éste es el problema de la gestión de territorio en el que hacen énfasis las comunidades locales, particularmente la experiencia de la comunidad de los Nasa al norte del departamento del Cauca en Colombia.

9. La combinación de las formas de lucha se convirtió en una táctica improcedente y por ello de lo que se trata es de desplegar todos los esfuerzos necesarios para romper con la concepción del Estado.

Desde el punto de vista de la antropología política habría que dar cuenta de las prácticas políticas. A un lado, un grupo de rebeldes se levanta en armas para resolver el problema social, y al otro lado, un grupo maquiavélico desarrolla la capacidad de mentir, de intrigar y asesinar. En términos de práctica política de lo que se trata es de crear contra la élite una antiélite, y desatar la posibilidad de que la antiaélite suplante a la élite. Se trata de asumir en todo su rigor la categoría subversión, que implica suplantar un orden por otro, en el sentido integral del término orden; o sea, una subversión no puede ser un movimiento a medias<sup>16</sup>, dado que tal como la experiencia histórica muestra, cuando un grupo de rebeldes empuña las armas y asume el poder, en primer lugar al suplantar a la élite corre el riesgo de aplicar los mismos métodos de la élite suplantada, es decir, recae en el maquiavelismo, y esa forma de práctica política suplanta la acción política colectiva, en la forma como Tilly la explica. (Canneti, 2000: 25-27; Gómiz, 2012) En otros términos se puede explicar el problema en el sentido de que esa acción heroica, sacrificada, de personas que aspiran a una forma de martirologio impide la acción de masas -para usar esa categoría-. (Whanón, 2000-2001)

En cuanto al problema del Estado, se sabe que en términos de teoría constitucional, éste es lo general, el cual recoge la tradición del pensamiento hegeliano sobre la filosofía del Estado y del derecho, pero en la realidad el Estado es una creencia, un fetiche que se acompaña del

mito de la violencia legítima, un artilugio en virtud del cual goza de un poder que se edifica en su utilización como mecanismo legítimo de control social, pero en la práctica en el Estado se da la concentración del poder privado, entonces los que llegan al poder desde la izquierda, allá se quedan; por otro lado, el socialismo de los siglos XX y XXI ha mostrado ser una prolongación del capitalismo. Por tanto, en términos de antropología política y de ciencia política esta es una reflexión que es necesario profundizar. (Cárdenas, 2011, 95-108) Sobre cómo proveer el bien común<sup>17</sup> y reivindicarlo como concepto frente a las comunidades étnicas, es claro lo siguiente: en primer lugar, el bien común es una categoría moral que a lo largo de siete siglos no ha logrado convertirse en categoría económica; la ciencia de la economía no ha logrado un desarrollo teórico en esa relación entre moral, ética y economía, esto es, de asumir, recoger y aplicar en economía esa categoría de bien común; éste puede ser un mecanismo de acercamiento de las formas por ejemplo de sistema cooperativo, de apoyo mutuo, etc., o de poner en práctica la categoría más reciente de economía social que implica unas relaciones de producción e intercambio que eliminan el valor de cambio, así el intercambio se da sobre la base del valor de uso, eliminando el valor de cambio; este es un reto que los economistas hasta ahora no han podido concretar.

En segundo lugar, se sabe que en las etnias precolombinas<sup>18</sup> la tierra no se separa del cuerpo, o si se quiere, la tierra es una prolongación del cuerpo o el cuerpo es una prolongación de la tierra, esa es la categoría del Abya Yala o de la Pachamama; entonces, en una comunidad indígena, la tierra, el agua, el fuego y el aire son propiedad común, son bienes comunes. (Dorado: 2009) Por otro lado, en términos de administración pública es muy importante avanzar en una categoría que es la que se denomina gestión del territorio y desarrollo local, para lograr la separación entre la categoría de Estado como creencia y la disciplina científica de la administración pública.

En la actualidad sobre los avances de la geografía social o geografía humana –disciplina fundada por el anarquista francés Elisée Reclus,<sup>19</sup> fundador de la geografía en Colombia–, se ha venido desarrollando una nueva concepción de gestión de territorio en la que es necesario avanzar; se trata de resolver el problema de la apropiación privada de la tierra, de asumir su propiedad común, pues sin dar ese paso no podremos poner en práctica esa categoría del

bien común. En suma, tal como lo entendía Camilo Torres Restrepo, “...entre más se protege al bien común, más democracia tenemos”. (Torres, 1972, 295)

\* \* \*

El tema tratado es clave, difícil y complejo. No hay respuestas hechas ni definitivas. Pero hay algunas orientaciones que se deben recabar superando las limitaciones ideológicas analizando los hechos con rigor científico. Con las anteriores líneas no se pretende en absoluto agotar el tema, que obviamente da para mucho más.

---

1 El concepto de democracia radical abarca y supera a la democracia representativa. Para Fals Borda “la democracia radical (...) es otra forma más descriptiva de ver y entender la democracia participativa” y la liga con el ejercicio de la política en procura del “socialismo raizal” (Cadavid Restrepo, 2009: 5). En Bolivia se cree resolver el problema al plantear de manera comprensiva una “democracia directa, participativa, representativa y comunitaria”.

2 Para una mejor comprensión de tal asunto vale traer a colación el enfoque de Martín-Baró: “El trauma psicosocial constituye así la cristalización concreta de unas relaciones sociales aberrantes y deshumanizadoras como las que prevalecen en situaciones de guerra civil” (p. 293); pero además: “El trauma psicosocial [enfatisa] el carácter esencialmente dialéctico de la herida causada por la violencia prolongada de una guerra. (...) La herida o afectación dependerá de la peculiar vivencia de cada individuo, vivencia condicionada por su extracción social, por su grado de participación en el conflicto así como por otras características de su personalidad y experiencia”. (p. 366); por lo anterior “Al hablar de trauma psicosocial se quiere subrayar también otros dos aspectos que con frecuencia tienden a olvidarse: a) que la herida que afecta a las personas ha sido producida socialmente, es decir, que sus raíces no se encuentran en el individuo, sino en su sociedad, y b) que su mínima naturaleza se

alimenta y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad a través de diversas mediaciones institucionales, grupales e incluso individuales”. (p. 367)

3 Se alude a una coalición de intereses en los que confluyen todo tipo de inversionistas nacionales y extranjeros de los más disímiles sectores –incluso el ‘lavado de activos’– mediante truculentas y habilidosas operaciones efectuadas a través de las plataformas informáticas de los hedge funds, firmas de ingeniería financiera que ofrecen alta rentabilidad con alto riesgo, y que constituyen el instrumento operacional de lo que se conoce como el ‘capitalismo gris’ (maneja capital ficto sin respaldo del sector real). La crisis –periódica y a la vez permanente– del capitalismo es el caldo de cultivo de esta forma de gestión corrupta del capital: obtener ganancias sin trabajar ni crear riqueza que se conoce como la plutonomía (la economía al servicio de los ricos) (ver nota de pie N°. 13).

4 A este respecto vale recordar las lúcidas advertencias de Orwell respecto de la superación de las etiquetas partidistas (Orwell, 2003, 77) y las reflexiones de Álvaro García Linera (Del Pino, 2013); también las acotaciones hechas por Néstor Kohan (2003) a propósito del pensamiento filosófico del Che Guevara. Sobre la genética de la “izquierda” en Colombia, véase la investigación de Meschkat y Rojas (2009), especialmente el acápite “La desvalorización de la propia historia”. (pp. 38-39)

5 A manera de ejemplo puede verse el acopio de material pedagógico correspondiente al Programa de Formación Política que ordena y sistematiza una experiencia adelantada entre 1996 y 2011 por la ICEM-Colombia. (Industrial, 2011)

6 La discusión programática está al orden del día: lo público, la propiedad privada, el reordenamiento territorial, la regionalización, las finanzas públicas, la tierra, el narcotráfico, la biodiversidad, la educación pública y el mundo de la cultura, el régimen político, el modelo económico, el empleo, etc..

7 Es el enfoque marxista de la unidad de la teoría y de la práctica, que Gramsci llamó filosofía de la praxis. No se trata de que intelectuales esclarecidos expliquen a los

trabajadores y explotados en general, en qué consiste la cuestión de la estrategia revolucionaria, sino de establecer una relación dialéctica en la que todos aprenden y en particular los explotados pueden llegar a comprender –a través de su experiencia práctica– la teoría de la explotación y así adquieran conciencia de su condición de explotados. Lo importante es entender que este es un asunto que se puede explicar pero que en la realidad es sumamente difícil de resolver.

8 Un socialismo que se acerca al proyecto contemporáneo de “Bien Común de la Humanidad” (Max-Neef y Smith, 2011; Houtart, 2012) y que tuviera en cuenta al mismo tiempo las “emergencias” y las “ausencias” desde las cuales se construya un “pensamiento postabismal”. (Santos, 2009 y 2010)

9 El acto de incoherencia ideológica e inconsistencia ética del mentado dirigente fue secundado por voceros de la CRS quienes, no sólo se habían opuesto a que el partido tuviera la denominación de ‘socialista’, sino que afirmaron con el más crudo cinismo: “sin ser todavía partido ya tenemos Ministro, y si eso es ahora como será después”.

10 Para una aproximación a la biografía de José María Melo, consúltese Ortiz Vidales (1980/1989); y para, una mirada al proceso revolucionario dirigido por él véase Fals Borda (1967/2008).

11 Infortunadamente, el proyecto de autonomía regional fracasó y cada uno de los gobernadores volvió a su redil e hizo carrera gregaria: Angelino Garzón es Vicepresidente de Colombia entre 2010 y 2014); Parmenio Cuéllar es Senador de la República por el Polo Democrático Alternativo, Floro Tunubalá en el retiro voluntario, y Guillermo Alfonso Jaramillo quien fue Secretario de Gobierno de Bogotá e importante líder del Movimiento Progresistas aliado en un momento con el Partido Verde y la Unión Patriótica, en torno a la defensa de la gestión del Alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, y ahora apoyando la reelección del Presidente Candidato Juan Manuel Santos. Su argumento es garantizar la culminación exitosa de los Diálogos de Paz que se adelantan en La Habana entre las FARC-EP y el Gobierno Nacional.

12 Al respecto véase

<http://www.enxarxa.com/biblioteca/RUBEL%20Marx%20teorico%20del%20anarquismo.pdf> y [http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44\\_marx\\_anarquista.pdf](http://www.sindominio.net/etcetera/PUBLICACIONES/minimas/44_marx_anarquista.pdf); con relación a la obra de Maximilian Rubel, debe precisarse que lo esencial del pensamiento de Marx no es el asunto de la desaparición del Estado. Lo esencial del pensamiento de Marx es su análisis del capitalismo, la demostración de su carácter inhumano y de la necesidad de abolirlo para que la humanidad salga de la prehistoria. Para tal efecto, hay que comenzar por destruir el Estado burgués y construir un semi-Estado proletario (Lenin, El Estado y la Revolución). No se trata de usar el aparato del Estado burgués para fines socialistas (algo que evidentemente no puede funcionar) como escriben Holloway y otros. Después debe comenzar un proceso progresivo de extinción del Estado, a fin de pasar de la administración de las personas a la administración de las cosas (Lenin). Consúltese además Quiñones, 2013, pp. 17-84. No debe pasarse por alto la obra del comunista alemán Robert Havemann, en especial su profundo y estremecedor opus sobre el comunismo en libertad. También amerita una atenta y juiciosa lectura de Ernesto Guevara en sus apuntes sobre filosofía marxista:

<http://www.guevariando.com/images/CheGuevarainditoEnlaselvaKohan.pdf>

Vale anotar que Colombia es tal vez el país del mundo más cerca al anarquismo el cual goza de un íntimo amancebamiento con su transcurrir histórico. Tirado Mejía, i.e., en su época de historiador marxista, con rigor y seriedad deja constancia que en los levantamientos del 15 y 16 de enero de 1893 en Bogotá “los insurrectos llevaban banderas negras anarquistas y que el grito de la muchedumbre era el de: Viva la comuna”, p. 76. Una aproximación a la historia del anarquismo en Colombia está consignada en Fajardo Sánchez (comp.), 2000, en esp. pp. 203 a 236. Véase también Múnera, 1993; Roca y Álvarez, 2008; González Prada, 2010; Gómez García, 2010, y Medina Gallego, 2012.

13 <http://psicoterapeutas.eu/plutomania/>

14 <http://es.wikipedia.org/wiki/Plutonom%C3%ADa>

15 La llamada intelectualidad de izquierda carece de solidez ideológica por la fascinación que ejerce sobre ella todo lo que se presenta como crítica del marxismo, posmarxismo, neomarxismo, etcétera. El resultado es que navega a la deriva y objetivamente, lo quiera o no, le hace el juego al sistema. Porque sin un análisis rigurosamente materialista y dialéctico de la sociedad, se pierde inevitablemente el rumbo.

16 Para profundizar los conceptos de “subversión” y “antiélite” es imprescindible revisar la obra de Orlando Fals Borda. Véase: Herrera y López, 2013, pp. 47-59; 109-122.

17 Ostrom explica cómo la sociedad-comunidad puede construir los bienes comunes a partir de reglas consensuadas en medio de la sociedad industrial. Es el caso de condados en los Estados Unidos en los que la comunidad -llevada más por criterios ecológicos que económicos- construye sistemas de energía eléctrica eólica y/o solar, y se desconectan del sistema nacional, y para hacerlo construyen formas comunitarias de administración. Lo mismo sucede en Europa con comunidades agro-ecológicas y economías desconectadas del euro (moneda local, trueque, economía de equivalencias). Consúltese: [http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/24/24\\_10.pdf](http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/24/24_10.pdf) . Véase al respecto Cárdenas (2013)

18 Para el analista y dirigente caucano Fernando Dorado al utilizar el concepto de ‘etnias precolombinas’ es preciso anotar que existe una infinidad de pueblos ‘originarios’, con diversos niveles de desarrollo. Dorado los clasifica así: los eminentemente nómadas, pescadores y recolectores -con mínimos desarrollos de la agricultura- y por tanto con estructuras sociales dispersas basadas en vínculos de parentesco (respondieron a la invasión huyendo o haciéndose exterminar en defensa del territorio); los agricultores, artesanos y pastores en desarrollo, que combinaban con caza, recolección y pesca, en este caso la comunidad primitiva estaba en pleno desarrollo, en ascenso, y por ello tenían estructuras sociales y políticas basadas en la comunidad (el ayllu) (fueron los que mejor respondieron a la invasión, defendieron más que el territorio su autonomía, fueron flexibles, a veces se aliaron pero nunca se integraron, están representados por los wayuu, arhuacos, nasas, mapuches, algunos pueblos centroamericanos, etc.); y los agricultores y artesanos en decadencia (no decadencia tecnológica sino social), en este caso habían aparecido las castas

y divisiones sociales, allí se habían formado élites y la comunidad primitiva estaba en descomposición (Muiscas, Aztecas, Incas), habían aparecido estrategias imperiales, dominio sobre otros pueblos (fueron los que peor respondieron a la invasión, fueron rápidamente integrados o ellos integraron la cultura europea a sus sociedades, entregaron su autonomía a cambio de ser parte de la nueva hegemonía colonial). Se puede hacer el seguimiento, acerca de cómo se produjo la integración consensuada entre las cúpulas de esos 'imperios originarios' y los invasores españoles, en ese caso se mantuvo casi incólume la hegemonía colonial: Aztecas en Nueva España -México-; Incas en Nueva Castilla -Lima-, y Muiscas en la Nueva Granada -Bogotá-. De allí surgió lo que se conoce como el 'espíritu cortesano', tan común a éstas sociedades mexicana, colombiana y peruana. Por lo anterior no es dable generalizar u homogeneizar los pueblos originarios.

#### Bibliografía

ALFARO, Eloy. "Lectura latinoamericana de la Tesis sobre la Historia de Walter Benjamin". EN: VV.AA. (2011). La arqueología y la antropología en Ecuador. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.

———. (2013) La filosofía de la historia de Walter Benjamin y sus aportes para la Antropología. Tesis presentada para optar a Licenciatura en Antropología Aplicada. Consúltese: <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/5097/1/UPS-QT03771.pdf>

ALTERNATIVA SOCIALISTA Y DEMOCRÁTICA DESDE EL TOLIMA PARA COLOMBIA. Archivo de documentos políticos, 2000-2004. (mimeo)

CADAVID RESTREPO, Ancízar. "Cinco derivaciones de la subversión ética". EN: VV.AA. (2009) Orlando Fals Borda o la Democracia Radical (en memoria 1925-2008) Cuadernillo N°. 49. Medellín: Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila - Colegio Colombo Francés - Fundación Educativa Soleira - Corporación Región - Fundación Confiar, pp. 4-11.

CADENA MONTENEGRO, José Luis. (2010) "El polemos: ¿cuándo y dónde empezó la violencia?". Bogotá, Colombia: mimeo.

CANETTI, Elías. (2000) Masa y poder. Barcelona: Muchnik Editores.

CÁRDENAS, Miguel Eduardo (coordinador). (2001) La otra política. Bogotá: Fescol – Ediciones Desdeabajo.

————— “El Estado ‘burgués’ y el mito de la violencia legítima del Estado”. EN: Revista Lanzas y Letras N° 25, febrero de 2011. Neiva (Huila), pp. 95-108.

————— (2011a). “Ser gobierno...ser poder”. Bogotá: ICEM.

————— (2013). “Economía social y derechos humanos”. EN: Revista Derecho y realidad. N°. 21: Tunja: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC (en prensa)

COHEN, Gerald A. (2011). ¿Por qué no el socialismo? Buenos Aires: Katz Editores.

DEL PINO, Daniel. (2013) “El vicepresidente de Bolivia imparte una lección magistral a los dirigentes de la izquierda europea”. Consúltese:  
<http://www.publico.es/internacional/489157/el-vicepresidente-de-bolivia-imparte-una-leccion-magistral-a-los-dirigentes-de-la-izquierda-europea>

DORADO, Fernando. (2009). “Cosmovisión, territorio y agua”. EN: Dos millones de firmas. Bogotá: Ecofondo.

ESPINOSA RICO, Miguel Antonio. (2012) “Herencias locales y regionales en la construcción tardía de los Estados Nacionales en los países andino-amazónicos de Suramérica”. Consúltese: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/15-M-Espinosa.pdf>

ENZENSBERGER, Hans Magnus. (1973) Culture ou mise en condition? Paris: Collection 10/18.

FALS BORDA, Orlando. (1967/2008) (4ª. edición) La subversión en Colombia. El cambio social en la historia. Bogotá, Colombia: FICA-CEPA.

————— (2001) “República Regional Unitaria. Segunda República Colombiana”. En: Abrazando un nuevo país. Memorias del Encuentro Nacional sobre Regiones y Provincias de Colombia. Ibagué, 19-20 de julio de 2001. Ibagué: Fescol-Gobernación del Tolima.

————— (2001a. “Bases para la construcción de la República Regional Unitaria (segunda República colombiana). Bogotá: mimeo.

————— (2003) Posibilidad y necesidad de un socialismo autóctono en Colombia. Bogotá: CES-Universidad Nacional. Consúltese en:  
<http://www.unal.edu.co/ces/documentos/publicaciones/cuadernos/cuaderno2.pdf>

FAJARDO SÁNCHEZ, Luis Alfonso (comp.) (2000) Una historia del anarquismo en Colombia: crónicas de utopía. Madrid: Colectivo Alas de Xue-Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo-Nossa y Jara Editores.

GÓMEZ GARCÍA, Juan Guillermo (2010) Hacia la independencia latinoamericana: De Bolívar a González Prada. Bogotá: Edicoones Desde Abajo, en esp. 171 a 247.

GÓMIZ, Pilar María, Jesús FUNES (ed.) “A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva”. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011”. EN: RIS, Vol. 70. Nº 2, Mayo-Agosto, 2012, pp. 445-472. consúltese:  
<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewFile/463/484>

GONZÁLEZ PRADA, Manuel (2010) La Anarquía. Bogotá: FICA.

HAVEMANN, Robert. (1967) Dialéctica sin dogma. Barcelona: Ediciones Ariel.

————— (1974) Autobiografía de un marxista alemán. Barcelona: Ediciones Ariel.

————— (1979) La libertad como necesidad. Barcelona: Editorial LAIA.

————— (1980) Comunismo en libertad. Recuento y perspectivas desde la marginación. Barcelona. Editorial LAIA.

HERRERA FARFÁN, Nicolás y LÓPEZ GUZMÁN, Lorena. (Comps.) (2013) Ciencia, compromiso y cambio social. Antología de Orlando Fals Borda. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo, Lanzas y Letras, Extensión Libros.

HOUTART, François. (2012) De los bienes comunes al bien común de la humanidad. La Habana, Cuba: Ruth Casa Editorial.

INDUSTRIALL (2011) “Activistas políticos de la ICEM-Colombia aprobaron la declaración del Pantano de Vargas, convocando conferencia nacional para julio de 2015”. Consúltese en: [http://industriall.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3123:activistas-politicos-de-la-icem-colombia-aprobaron-la-declaracion-del-pantano-de-vargas-convocando-conferencia-nacional-para-julio-de-2015-&catid=11&Itemid=4](http://industriall.co/index.php?option=com_content&view=article&id=3123:activistas-politicos-de-la-icem-colombia-aprobaron-la-declaracion-del-pantano-de-vargas-convocando-conferencia-nacional-para-julio-de-2015-&catid=11&Itemid=4)

KOHAN, Néstor (2003) “El pensamiento filosófico del Che”. EN: [www.catedracheguevara.com.ar](http://www.catedracheguevara.com.ar)

————— (2013) En la selva. Los estudios desconocidos del Che Guevara. A propósito de sus ‘Cuadernos de lectura de Bolivia’. Buenos Aires: Yulca Editorial. <http://www.editorialyulca.com/>

LEWKOWICZ, Ignacio (2004) Pensar sin Estado. Buenos Aires: Paidós.

MARTÍN-BARÓ, Ignacio. (2003) Poder, ideología y violencia. Madrid, España: Editorial Trotta.

MAX-NEEF, Manfred y SMITH, Philip B.. (2011) La economía desenmascarada. Del poder y la codicia a la compasión y el bien común. Barcelona: Icaria-Antrazyt.

MEDINA GALLEGO, Carlos. (2012) Socialismo libertario y poder popular. Bogotá: Ediciones Debate Escrito.

MESCHKAT, Klaus y ROJAS, José María. (2009) Liquidando el pasado. La izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética. Bogotá: Taurus-Fescol.

MÚNERA RUÍZ, Leopoldo. (1993) "Ordenes, desórdenes y anarquismo (Tras la pista del pensamiento totalitario)". EN: Politeia, N° 13, Revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 66-76.

ORTÍZ VIDALES, Darío. (1980/1989) (2ª. Ed.) José María Melo. La razón de un rebelde. Ibagué, Colombia: Editorial Mohan.

ORWELL, George. (2003) Ensayos escogidos. México D.F.: Sextopiso Editorial.

OSTROM, Elinor. (2011). El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva (2ª ed.). México: UNAM, CRIM, FCE. (Consúltese: [http://dcsh.xoc.uam.mx/produccioneconomica/publicaciones/el\\_gobierno\\_de\\_los\\_bienes\\_comunes.pdf](http://dcsh.xoc.uam.mx/produccioneconomica/publicaciones/el_gobierno_de_los_bienes_comunes.pdf) )

QUIÑONES PÁEZ, Julio, "¿Rojo contra negro otra vez? Una revisita al debate de Marx con los anarquistas acerca de la política". EN: VV.AA (2013) Repensar a Marx hoy. Bogotá, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Colombia, pp. 17-84.

RESTREPO, Darío I. "De la descentralización a la regionalización: nuevo escenario de la guerra y oportunidad para la paz". En: Revista Economía, Sociedad y Territorio. Vol. 4-5, No. 15, 2004-2005. Consúltese: <http://132.248.9.34/hevila/Economiasociedadytterritorio/2004-05/vol4-5/no15/3.pdf>

ROCA, Juan Manuel y ÁLVAREZ, Iván Darío. (2008) Diccionario anarquista de emergencia. Bogotá: Editorial Norma.

RODRÍGUEZ, TORRES, Álvaro, "Elisée Reclus. El hombre y la tierra", Prólogo en RECLUS; Elisée, (1992). Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá: Colcultura, pp. 9-17.

RUBEL, Maximilien. (2003) Marx sin mito. Barcelona: Ediciones Octaedro.

SANTOS, Boaventura de Sousa. (2009) Una epistemología del sur. La reinención del

conocimiento y la emancipación social. México DF, México: Clacso-Siglo XXI Editores.

————— (2010) Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur. Buenos Aires, Argentina: Editorial Antropofagia.

SVENDSEN, Lars. (2013) Le travail. Gagner sa vie, à quel prix? Paris: Editions Autrement.

TEITELBAUM, Alejandro. (2013) “Explotación capitalista: tiempos modernos y tiempos actuales”. EN: <http://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article1796>

TEJADA CANO, Luis. (1918) “Este cigarro”. EN: [http://www.antologiacriticadelapoesiacolombiana.com/poemas\\_tejada/este\\_cigarro.html](http://www.antologiacriticadelapoesiacolombiana.com/poemas_tejada/este_cigarro.html)

TIRADO MEJÍA, Álvaro. (1976) Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia. Bogotá: Colcultura.

TORRES RESTREPO, Camilo “Los grupos de presión en Colombia”, debate con Fernando Cepeda Ulloa del 3 de junio de 1964 en la Universidad de los Andes en Bogotá. EN: Torres Restrepo, Camilo (1972). Cristianismo y revolución. México D.F. Ediciones Era.

WAHNÓN, Sultana. “Sobre Masa y Poder, de Elías Canetti”. En: Revista Raíces, N°. 45 (Invierno 2000-2001), pp. 48. Consúltese: <http://www.revista-raices.com/publicado/public.php?body=antol&art=wahnon>

Miguel Eduardo Cárdenas Rivera

Foto tomada de: Colombia Informa